

Grisaleña

Pila bautismal procedente de San Andrés

LA RICA HISTORIA MEDIEVAL de esta localidad del extremo oriental de la provincia de Burgos, situada a unos 6 km al norte de Briviesca, aparece vinculada ya a inicios del siglo XI al monasterio riojano de San Millán de la Cogolla, desde que en 1028 la navarra doña Jimena, madre de Sancho III el Mayor, le donase la *ecclesia Senlenia quod est ex parte comitis*. Dice el sospechoso documento emilianense que la villa fue comprada por la reina a su hijo y al conde Oveco Díaz y las tenía el judío Scab Levi.

La iglesia parroquial, dedicada a San Andrés, fue reconstruida a principios del siglo XVII, manteniendo de la primitiva fábrica fragmentarios vestigios en la torre, obra

del siglo XVIII. Su pila bautismal, de la que Huidobro dice se hallaba retirada en el atrio y Pérez Carmona refiere su posterior uso como abrevadero, se ubica hoy en una plaza situada al sur de la iglesia y en lamentables condiciones, colmatada con cemento y fracturada. Se trata de un curioso ejemplar de pila bautismal cuadrada, de 120 × 140 cm de lado × 54 cm de altura en lo hoy visible, labrada a hacha y que conserva en la embocadura una borrosa inscripción de difícil lectura, en la que Luciano Huidobro acertaba a leer la palabra “presbiter”. Debe datar del siglo XII, emparentándose tipológicamente con los ejemplares de Castil de Lences, Santillán, Cernégula, etc.



*Pila bautismal de
Grisaleña, en la plaza*